

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

-15 de NOVIEMBRE de 2016-

Parroquia del Corazón de María

Motivación:

La vida cristiana es una vida de fe, de esperanza y de amor. El evangelio del domingo nos recuerda aquello que esperamos y deberíamos desear ardientemente:

- Que el mal, el dolor y la muerte a los que estamos sometidos serán vencidos por el poder de Dios.
- Que nos espera una nueva creación, un mundo nuevo en el que el poder de Dios brillará sin sombra alguna; Cristo manifestará su poder y su gloria y gozaremos de una vida en plenitud.
- Todos nuestros esfuerzos en favor de la paz, de la justicia, del amor fraterno y del progreso no serán esfuerzos vanos, sino que contribuirán al advenimiento de ese Reino de Dios.
- Por lo tanto, nuestra mirada al mundo presente y al mundo futuro debe ser alegre y optimista. De lo contrario, es que nos falta esperanza.



Presentación de símbolos:

- * El primero es un **cirio encendido**, que representa a Cristo resucitado. Él es la garantía de nuestra esperanza y el comienzo de la nueva creación. Esta luz debemos manifestarla al mundo, tenemos la tarea de ofrecérsela a todas las gentes.
- * El segundo símbolo es un **pañó de color verde**, el color de la esperanza. Nos recuerda que nuestra vida es un camino verde, un camino de esperanza que no acaba en el vacío de la muerte, sino en una vida plena en la intimidad de Dios.

Exposición del Santísimo: "CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES"

Lectura de la Palabra:

Malaquías 3, 19-20ª

He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero **a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.**

Lucas 21. 5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo:

– Esto que contempláis, **llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.**

Ellos le preguntaron:

– Maestro, ¿Cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?

Él contestó:

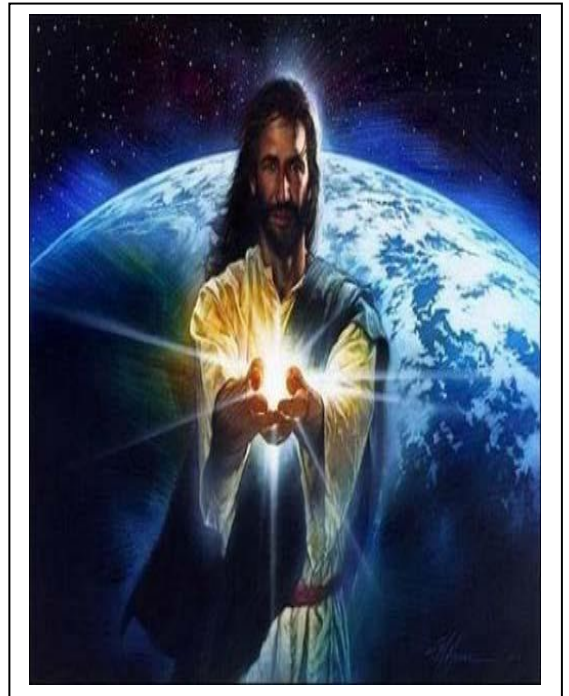
– **Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: «Yo soy», o bien: «El momento está cerca»; no vayáis tras ellos.** Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.

Luego les dijo:

– Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así **tendréis ocasión de dar testimonio**. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odian por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; **con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas**.

Puntos de meditación y de oración sobre la Palabra leída:

- El mal, el dolor y la muerte a los que estamos sometidos serán vencidos por el poder de Dios.
- Nos espera una nueva creación, un mundo nuevo en el que el poder de Dios brillará sin sombra alguna.
- Todos nuestros esfuerzos en favor de la paz, de la justicia, del amor fraterno y del progreso no son esfuerzos vanos, sino que contribuyen al advenimiento de ese Reino de Dios.
- Nuestra mirada al mundo presente y al mundo futuro debe ser alegre y optimista. De lo contrario, es que nos falta esperanza.
- Cristo resucitado es la garantía de nuestra esperanza y el comienzo de la nueva creación. Esta “buena noticia” debemos manifestarla al mundo; tenemos la tarea de ofrecérsela a todas las gentes.
- La vida del cristiano es una vida de color verde; la mueve y la llena de alegría la esperanza.



Oración comunitaria:

SALMO RESPONSORIAL 97

R. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. **R.**

Al Señor, que llega
para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. **R.**

Oración a la Santísima Virgen:

Santa María de la Esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera.
Nos diste al esperado de los tiempos
mil veces prometido en los profetas
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo
y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su Reino.

Viviste con la luz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Santa María de la Esperanza,
mantén el ritmo de nuestra espera.

Bendición y reserva del Santísimo:

SE SPONE MÚSICA GREGORIANA DE ÓRGANO

